

La Redención a Través de la Enfermería © 2004

Por *Quang Minh* [Dennis Estrada, RN]

Desde el Templo Budista Vietnamita '[Bao Quang](#)' en San Antonio Texas, USA.

Enviado a Acharia el 3 de enero de 2007

Traducido al español por Guillermo Stilstein desde Argentina

“Si ustedes no pueden hacer grandes cosas en esta vida...Pueden hacer cosas pequeñas sólo con un GRAN AMOR. Madre Teresa.

La enfermería es una profesión muy demandante y que requiere de una habilidad técnica muy elevada; pero también podría ser una fantástica oportunidad de vivir esta profesión como una vocación. En este corto ensayo quisiera conducir la atención del lector a la retribución que puede ser obtenida a través de la profesión de enfermero, cuando es tomada como una vocación.

Podemos esforzarnos todos por la santidad y la salvación en cualquier fe que escojamos. En el Budismo uno puede seguir el Sendero Óctuple, o como en las palabras que nos mostró Jesús Cristo: primero, el amar a Dios “con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente; y segundo, el amor a tu prójimo como a ti mismo”. Sin embargo en nuestros días actuales, con una alta tecnología, falta de tiempo, exceso de trabajo, y una sociedad altamente compleja, es muy difícil encontrar nuestra realización personal a través de un ser elevado (Dios, Buda, Wakan Tanka, Allah, Brahma, Yaveh) y saciar nuestras necesidades espirituales. Nunca tenemos el tiempo, o nos hacemos el tiempo para la práctica y entonces, racionalizamos “**la comprensión de Dios**”. Entretanto dejamos nuestras almas a merced de nuestra propia misericordia, o peor aún, de la misericordia de otros. Por esa razón necesitamos encontrar un medio feliz en que podamos realizar nuestras profesiones diarias y, al mismo tiempo, rendir culto a nuestro Señor y ayudar a otros seres.

Hace muchos años, la vida era mucho más simple. La oración y el culto embegían nuestros rituales diarios: **Salat** es la oración musulmana obligatoria, realizada cinco veces cada día por todo buen musulmán, los judíos oran tres veces por día, los Católicos dicen el Sagrado Rosario por la mañana y en la tarde, y los Buddhistas cantan y meditan por lo menos dos veces diariamente. Aún más, si uno quería dedicar todo su tiempo a Dios podía llegar a monja o sacerdote, y de esa manera dedicar su vida entera completamente a Dios. Sin

embargo, no todos sentimos ese llamado en nuestro tiempo actual, y la perspectiva de renunciar a todos los goces de este mundo material no atrae porque estamos fascinados con cualquier cosa. ¿Quién quiere levantarse temprano por la mañana para rendir culto a al Señor, usar ropa sobria, trabajar para ayudar a otros, no beber y volverse un célibe? ¡Yo no creo que muchos de nosotros estemos listos para este tipo de sacrificio!

Pero, por otro lado, ¿qué sucede si cambiamos algo en nuestra diaria profesión, en nuestro pan diario untado con mantequilla, algo que tenga un significado especial, algo precioso, que nos permita ayudar a nuestros compañeros y al mismo tiempo a nosotros mismos? Como Jesús dijo una vez: "Lo que sea que hagas por los pequeños entre mi gente, lo haces por mí..."

El propósito de este ensayo no es volverte un santo, o forzarte a ser un santo. Yo no soy un santo, pero puedo decir que personalmente he encontrado enfermeras que realmente podrían ser consideradas santas. Pensando en ello nuevamente, hay enfermeras entre nosotros que con su toque, su calidez, o su sonrisa, pueden iluminar nuestro día en un abrir y cerrar de ojos. De hecho, yo estuve el tiempo suficiente en este campo para comprender cuan fácil es obtener satisfacción personal, méritos, y quizá la salvación, si convertimos esta bella profesión en una vocación. O quizás solo poniendo algo más de vocación en la profesión de enfermero.

Permítanme comenzar primero dando una definición de la profesión por medio de un libro de texto, el **American Heritage Dictionary**; profesión: "una ocupación que requiere un entrenamiento considerable y un estudio especializado. El cuerpo de las personas calificadas en una ocupación o campo" Ahora veamos la definición del libro de texto sobre vocación: "Una ocupación regular, especialmente una para la cual una persona está particularmente preparada o calificada, Una inclinación, como una respuesta a una llamada, emprender un cierto tipo de trabajo, sobre todo una carrera religiosa, una profesión. Algo que se sigue para la satisfacción personal; un llamado, el trabajo de una vida, una misión, una pasión, un propósito para la vida"

Todas estas definiciones suenan algo complicadas, ¿no? Inclinación, misión, pasión. ¿Pero acaso la profesión de enfermero no es todo trabajo y sacrificio? Largos turnos, trabajo en las vacaciones, en la noche, los fines de semana, escasez de personal, falta de recursos. Tratar diariamente con el peligro y con pacientes muy enfermos, dando testimonio de su diario dolor y agonía, y también tratando con los conflictos entre los miembros familiares, el personal, y la comunidad. Peor aún, algunos de ustedes experimentaron las penalidades de realizar deberes de enfermeros durante conflictos armados en países del tercer mundo. Así que, como pueden ver, algunas enfermeras ya tienen las

marcas del martirio, y puedan creerlo o no todo esto está incluido en el mismo paquete llamado la Enfermería.

Afortunadamente ahora pueden tener una idea hacia donde me estoy dirigiendo con este preámbulo. ¿La pregunta todavía se demora... ¿qué podemos nosotros hacer para llevar nuestra profesión de enfermeros a la vivencia de una profesión con un profundo significado?

Cuando llego a casa luego de un turno de 12 o 13 horas suelo primero sentarme y poner mis pies en alto, y entonces empiezo a quejarme acerca de cuán duro fue mi día. Entonces pienso con cuánta alegría intercambiaría mi trabajo para echarme encima una hamburguesa en un rincón. Pero entonces me sucede que recuerdo cosas pasadas sobre las grandes personas que habían recorrido este mismo camino, y probablemente en peores condiciones que las mías. Si miras en dirección de los nombres de nuestros grandes Iconos o santos de la Enfermería, todos, tienen algo en común. Amor a Dios y un servicio generoso. Siempre han puesto primero a Dios y a su vecino antes que ellos. Algunos renunciaron a todo, su dinero, sus posiciones sociales, esposos, y sacrificaron sus vidas para ayudar a otros. Ahora pueden pensar: ."Yo tengo un título/casa/familia/carrera... ¿Cómo con una mente clara voy a dejar todo por lo que he trabajado tan duro, para ayudar a otros que ni siquiera conozco, y voy a sacrificar también a mi familia?

O quizá piense, "yo simplemente estoy en la enfermería para ganar algún dinero, esto es algo temporal para mí hasta que me mueva a otro campo de trabajo", o por último "¡Este es un trabajo detestable, lo odio!" Todos éstos son pensamientos que llevamos incrustados en el fondo de la mente, la paradoja de la enfermera moderna.

No obstante la respuesta es muy simple; todo es cuestión de **tu intención...**

La palabra sánscrita Karma significa literalmente acción. En el Buddhismo, sin embargo, karma se refiere principalmente a la intención de uno, o la motivación mientras se realiza la acción. Una explicación breve de karma, como la conozco, es: '**tienes lo que das**'. En otras palabras: cualquiera que sea la cosa que des intencionalmente a otros, una cosa similar te ocurrirá a ti mismo en el futuro.

De modo, que como puedes ver, hay muchas oportunidades de superarse en nuestra bella profesión. Es una oportunidad de hacer un trabajo provechoso por los demás, y darles una devolución a ellos, al mundo, y mejorar nuestra alma. Muchos años atrás el Cristianismo estableció siete prácticas de caridad hacia nuestro prójimo. Basadas en la profecía de Cristo sobre el Juicio Final,

estas prácticas determinarán el destino final de cada persona (el ir al cielo o al infierno). Se llamaban "Trabajos corporales de misericordia" e incluían lo siguiente:

- a. Alimentar al hambriento,
- b. Dar bebida al sediento,
- c. Vestir a quien está desnudo,
- d. Visitar aquél en prisión,
- e. Resguardar a aquél sin hogar,
- f. Visitar al enfermo,
- g. Enterrar al muerto.

En el Buddhismo, el camino para convertirse en un Bodhisattva o Buddha-a-ser, es incorporar las seis perfecciones. Éstas son:

- a. Caridad/Compasión
- b. Moralidad
- c. Paciencia
- d. Entusiasmo
- e. Meditación
- f. Sabiduría

Nosotros como enfermeros logramos muchas de estas pequeñas tareas diariamente. Desgraciadamente, nosotros las ejecutamos como algo que nos es dado, solo como algo que nosotros tenemos que hacer como parte de nuestro trabajo. Eso es verdad pero nosotros necesitamos aprender a realizar estas tareas pequeñas de una manera más amorosa y afectuosa. No simplemente llevando una bandeja de comida a un paciente o alcanzándole los pijamas limpios. Necesitamos poner nuestro corazón en todo que hacemos. En el Buddhismo, cuando actuamos en la bondad amorosa hacia los seres

sensibles, ganamos méritos. Haciendo una analogía simple, los méritos son como el dinero en el banco, más méritos ganas en esta vida; más disminuyes el karma negativo (la cantidad de deuda bancaria) y finalmente alcanzas tu salvación.

Hay otros caminos para enriquecer nuestra diaria vida en la Enfermería. Encontré algunas ideas originales de un periódico que colgaba en algún lado y las modifiqué aplicándolas a nosotros. Son una excelente guía para mejorar y enriquecer nuestra vida.

Como Enfermero, tienes que verte a ti mismo como un portador de luz. Es interesante el simbolismo de la lámpara de **Florence Nightingale**. Llevar la luz dentro de alguna otra vida. Sea un paciente, un amigo, un miembro de la familia o un colega. No solamente en el ámbito de nosotros mismos, o la estrecha disposición de "sólo ayudar pacientes". Hacer algo por alguien, preferentemente sin que él o ella lo sepan. Ésta debe ser tu mayor recompensa.

Leer inspira. Leer acerca de la vida de Santos o de un modelo positivo como la Madre Teresa de Calcuta, St Martín de Porres. Tratar de imitar aquellas cualidades y virtudes de las personas que más admiramos. Quizá nosotros no nos volveremos santos verdaderos, pero cuando usamos nuestros talentos y facultades para lo que es bueno, y otros se beneficiarán.

No permitas que fermenten malos sentimientos, o chismes y celos. No te vayas a la cama a dormir sin aclarar los malentendidos, especialmente con aquellos que te son cercanos.

Expresa tu gratitud a alguien.

Recuerda el verdadero significado de tu vida: No olvides tus oraciones y Bendiciones A Dios. Si tienes que hacer algo que requiere un procedimiento dificultoso, pregunta a Dios por guía. Cuando termines, no alardees de cuán bueno eres, en vez de eso agradece y ora a Dios por su asistencia. Sé humilde.

Aprecia la belleza de la naturaleza.

¡Ejercítate! Camina, trabaja afuera, y danza. ¿Cómo pretendes enseñar y promover hábitos de salud si no das el ejemplo?

¡Sé feliz! La felicidad es contagiosa. Lleva una sonrisa luminosa en tu rostro. Trata y verás como otras personas te amarán y disfrutarán trabajando contigo.

No temas tocar. En nuestra sociedad moderna no nos gusta tocar porque lo vemos como una invasión de la privacidad. La verdad es que el toque terapéutico trabaja mejor que los medicamentos más caros o de la más alta tecnología. El calor de tu mano o un toque gentil pueden decir mucho más y transmitir tanto amor como el que nosotros realmente quisiéramos significar.

Ten un sistema de apoyo. Mantén contacto con tu familia, con un buen amigo. Cena con ellos, abrázalos y bésalos. Diles cuánto les amas. Tienes que estar en paz contigo mismo para poder estar en paz con otros.

Quisiera cerrar este pequeño ensayo/mensaje con el deseo de haber clarificado el punto principal. Que aunque en nuestra profesión atravesamos mucha fatiga, dolor, y pena, no nos convertiremos en santos o tendremos el cielo garantizado para nosotros. Contrariamente, estoy tratando de abrir vuestros ojos y hacerles realizar que solo con un verdadero amor por Dios y los otros, y a través de un servicio generoso, es que estaremos en condiciones de sanar, ayudar, guiar, e influenciar de una manera positiva la vida de tantos otros. Haciéndolo de una forma sincera tenemos la oportunidad de ganar redención a través de la profesión de la Enfermería.

Jueves, 11 de enero de 2007

Autor: Dennis Estrada